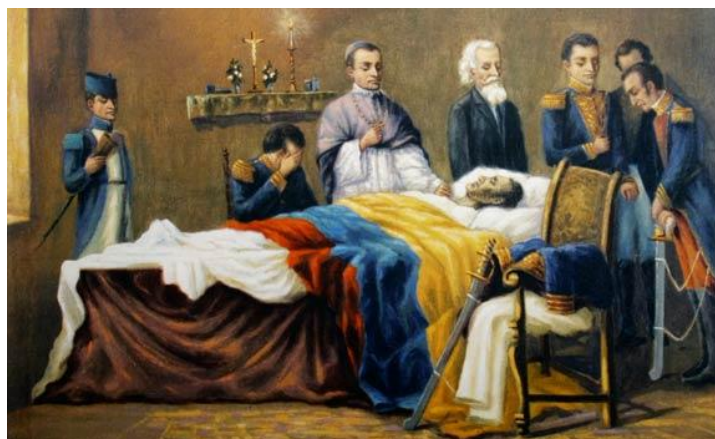


Nuevo libro relata cómo era la medicina local durante los tiempos de la Independencia

http://www.cambio.com.co/salud_cambio/849/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-6299392.html



Los cuadros 'Fallecimiento del general Santander' y 'Muerte del Libertador' (foto) retratan a los principales médicos de la época.

Que la epidemia de viruela de 1782 era un castigo divino por las revueltas de los Comuneros, y que era suficiente tratarla con caldos delgados, agua tibia y pocos medicamentos, son explicaciones que demuestran la precariedad de la medicina importada por España al Nuevo Mundo. Un hombre del talante de José Celestino Mutis, médico ilustrado del virrey, culpaba a la terquedad y desobediencia de la "ínfima plebe" ¿"gente miserable, indigente, mal gobernada e inclinada a las bebidas fermentadas"¿ la alta tasa de mortalidad en esos tiempos, y confirmaba así que la superstición y la discriminación imperaban en la ciencia practicada en la Nueva Granada.

El relato de una de las epidemias más crueles que afrontó el virreinato da inicio al segundo tomo de Historia de la Medicina en Colombia, trabajo realizado desde 2006 por un grupo de investigadores de las universidades Nacional y Rosario con el apoyo de Tecnoquímicas. El proyecto finalizará en 2012 con cinco tomos y más de 100.000 ejemplares.

Después de abordar en el primer tomo la historia de la medicina practicada en Colombia desde el año 12000 a.C. hasta la Colonia, el segundo libro centra su atención en las figuras científicas de la Independencia y los primeros años de la República. Este periodo comenzó con la implementación del pensamiento ilustrado en la ciencia criolla en 1782 y va hasta la consolidación, en 1865, del proyecto de Escuela de Medicina, de orientación francesa, que fue el antecedente directo de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional.

Fue la época en que "se forjó la institucionalización del país y, por supuesto, también se dio este proceso en la medicina", explica Emilio Quevedo, director de la investigación. Esto permitió pasar de una "medicina europea hecha en Colombia a una medicina colombiana propiamente dicha".

Rumbo a lo propio

Comenzaba el siglo XVIII y todo el movimiento de la Ilustración se expandía en Europa y América. En este contexto, la enfermedad y la salud dejaban de ser cosa de rezos y maleficios y comenzaban a ser relacionadas directamente con lo natural y lo físico. El sabio Mutis, en su papel de agente de la Corona española, fue uno de los encargados de introducir en el país este nuevo pensamiento que encerraba una relectura de los planteamientos hipocráticos.

Pero este periodo también fue marcado por la independencia de las colonias. Por eso las nuevas repúblicas dirigieron su mirada a Francia y la tomaron como modelo en el proceso de construcción de su aparato institucional. Durante este proceso, los criollos comenzaron a viajar al Viejo Continente a aprender las nuevas corrientes de pensamiento para regresar con el afán de aplicar lo adquirido. La intención era alcanzar una 'ciencia independiente'.

Los neogranadinos demostraron que el terreno era fértil. Fue allí donde el galeno bogotano José Félix Merizalde no escatimó esfuerzos para legitimar a los médicos universitarios colombianos frente a los profesionales de Inglaterra y Francia, y para integrar el legado francés en el conjunto de tradiciones de la medicina local.

Otro de los puntos de partida de una medicina propia sería la aparición en 1852 de La Lanceta, publicación científica mensual donde los médicos universitarios expresaron su pensamiento sobre la recién nacida nación. El periódico, dirigido por Antonio Vargas Reyes, médico nacional, buscaba unificar el gremio y brindar un espacio de registro para sus trabajos, además de rescatar el oficio profesional, convertido en "un campo de batalla donde cada cual procura ganar honra y provecho (...) con armas dignas tan solo de desmenguados charlatanes". La publicación solo tuvo seis números pero fue hito y punto de partida para la existencia de impresos posteriores sobre el tema, como La Gaceta en 1864.

Sin embargo, fue necesario esperar hasta la llegada de la medicina anatomoclínica francesa para que se iniciara la institucionalización de una práctica médica acorde con las necesidades de la República. Esta medicina pretendió desplazar la herencia de las ideas médicas españolas. Y así dejó atrás los humores y los malos vientos de la herencia hispánica para mirar el cuerpo como un conjunto de órganos en el que si fallaba uno se producía la enfermedad. "En este contexto, los médicos nacionales pretendieron adaptar la medicina francesa a las condiciones del país, y permitir el surgimiento de una patología y una estructura médica colombianas", agrega el doctor Quevedo.

Con la suma de estos elementos y la creación de la sociedad de Medicina y Ciencias Naturales de Bogotá en 1873, la nación reunió finalmente los tres elementos que, según los sociólogos, constituyen las profesiones modernas: la existencia de publicaciones especializadas, la vigencia de una institución estable encargada de la enseñanza profesional y la constitución de un gremio consolidado. El punto de partida quedaba planteado para el desarrollo de la 'medicina colombiana'.

Intervención pionera

La primera cesárea que se realizó en América Latina con madre e hijo vivos tuvo lugar en Medellín en 1844. La paciente se llamaba Ana Joaquina Echavarría, y el médico, José Ignacio Quevedo. De este tipo de intervenciones solo se habían realizado dos antes en Estados Unidos. La operación constituyó un paso definitivo entre dos tipos de medicina: la ilustrada y la anatomoclínica. En la primera, el procedimiento se realizaba pero solo con el propósito de salvar al niño cuando la madre había fallecido.

Oficios dentro de la medicina ilustrada

Cirujano latino. Aquel cirujano formado en una academia. En Colombia en la época no hubo ninguno de estos.

Cirujano romancista. Cirujano empírico que, sin embargo, estudiaba en el idioma en que estuvieran sus conceptos. No era formado en una academia.

Cirujanos barberos. Peluqueros convertidos en cirujanos. Totalmente empíricos y formados por la experiencia.

Parteras. A raíz de la negativa de los médicos por atender partos, eran ellas quienes recibían los nacimientos.

Algebristas. Se encargaban de lo relacionado con los huesos y son el antecedente directo de los ortopedistas.

Sangradores o flebotómanos (cortadores de venas). Encargados de lo relacionado con la sangre, las arterias y las venas.

Médicos. Profesionales universitarios encargados de recetar y tratar. Eran de altas esferas sociales.

Conflictos por viruelas

Durante la epidemia de viruelas que azotó al Nuevo Reino, Mutis vio en el método de la inoculación que había aprendido en Europa una alternativa para tratar la enfermedad. Consistía en tomar la sustancia de las viruelas con una aguja e inyectarla en una persona sana para causar una enfermedad controlada que creara resistencia. El virrey prohibió a Mutis esta práctica, pero luego tuvo que aceptarla.